

15 feb. 945 1

NUESTRA CIUDAD

EL CORREO, SU FILOSOFIA Y SU MAL SERVICIO.- EL ARCHIVO GENERAL DE LA NACION, SUS PUBLICACIONES Y SU PRESUPUESTO.

Por Rafael García Granados.

El 22 del pasado enero comentamos en esta sección por tercera vez en tres semanas, el mal servicio del Correo. Dijimos que ni en las peores épocas tardaban tanto en repartirse las cartas dentro de la misma ciudad, y agregamos que el Director de Correos no prestaba atención a las quejas de la prensa. El mismo día el señor "Salido. Subdirector General", tuvo la atención, que agradecemos, de escribirnos una carta cuyos párrafos, que entrecomillamos, revelan el abismo que existe entre la manera de pensar del funcionario y la nuestra.

- - - - -

"Exigir a los demás una escrupulosa observación de los deberes, está bién; pero imponerse asimismo (sic por a sí mismo) la observación de esos mismos deberes sería mejor y más digno". El señor Salido debe darse cuenta de que nuestro deber es precisamente censurar a quienes no cumplen con el suyo, y es lo que estamos haciendo. Nos estamos imponiendo nuestros propios deberes de crítica constructiva. Del segundo de los párrafos transcritos parece desprenderse que el señor Salido quisiera que fuéramos los periodistas a repartir las cartas que no entregan oportunamente los carte-



ros y eso, en último caso, debería hacerlo el señor Salido, pero nó nosotros.

- - - - -

"Usted como periodista no debe ignorar la existencia de una Oficina de Información y Propaganda de la S.C.O.P. y que esta Dirección de Correos no está autorizada para dar informes a la prensa de ninguna naturaleza;" En este caso si debemos confesar que hemos faltado a nuestro deber puesto que "como periodistas no debemos ignorar" que existe la Oficina de Información. Y lo ignorábamos hasta que él nos lo dijo. Pero el señor Salido ha de convenir con nosotros, así lo esperamos de su sentido común, que nuestra misión en este caso concreto es censurar al Correo, y allá él si nos contesta por boca de su "Oficina de Información, por la del Director de Correos, por la del Subdirector General o por la del Secretario de Comunicaciones. El caso es que nos conteste; lo demás nos tiene sin cuidado, y no somos nosotros los culpables de la mudéz de la Oficina de Información.

- - - - -

";..... sin embargo, si no tiene Ud. algo más interesante que hacer, tenga la amabilidad de venir a mi despacho donde le pondré al corriente de todo lo que pueda serle útil..." Me perdonará el señor Salido que no haya acudido a su despacho porque sí tengo algo más interesante que hacer. No dudo que allí se me hubieran explicado las miñ razones técnicas, de indisciplina gremial, de sa-



larios miserables, etc. que son la causa de que el servicio sea malo. Pero a nosotros como periodistas y como servidores de la sociedad, lo único que nos interesa es que las deficiencias del servicio desaparezcan y que éste vuelva a ser bueno, como cuando estaba bien manejado.

- - - - -

"... , pues nadie más interesado que nosotros en demostrar al público y a los informadores del mismo, que existe de nuestra parte una intensa preocupación por mejorar todos nuestros servicios." Créanos el señor Salido si le decimos que nos alegramos de que tenga esa preocupación, y que abrigamos la esperanza en que un día no lejano, se convierta en realidad.

- - - - -

Con la preciosa obra "Corsarios Franceses e Ingleses en la Inquisición de Nueva España", el Archivo General de la Nación reanuda brillantemente, después de diez años de letargo, sus publicaciones. Y es natural; hoy se hallan al frente del archivo personas cultas y laboriosas que comprenden la misión histórica del Archivo General de la Nación. Así lo ha comprendido también el Presidente de la República que aumentó al presupuesto de la Secretaría de Gobernación la cantidad de \$ 50,000.00 para destinarlos precisamente a incrementar los trabajos del Archivo. Pero desgraciadamente no lo comprenden así otros funcionarios de la propia Secretaría de Gobernación, que les han dado a los referi-



dos \$ 50,000.00 otra aplicación diferente. Y así el Archivo quedó burlado y la intención del Presidente también. ¡Que la cultura se lo premie al primer mandatario y se lo demande al culpable de del escamoteo!

- - - - -

Don Valdomero Miguel Morante vendió en \$ 1,099,774.00 a don Adolfo Decentis González 116,945 metros de los ranchos de Guadalupe, San Andres y El Durazno en Azeapotzalco.- Doña Rosa María Díaz Vda. de Calvo compró en \$ 154,000.00 a don Máximo Calvo Casares la casa No. 177 de las calles de Guerrero con 866 metros.- Hakiel Hirsz Shapiro vendió en \$ 80,000.00 a Kopel Hammer Silberstein la casa No. 10 de las calles de Chilpanzingo con 360 metros.- Don Joaquín García Bárcena compró en \$ 60,000.00 a don José Domínguez Soberón la casa No. 243 de la Calzada México Tacuba con 2800 metros.- Doña Esther Luna vendió en \$ 44,450.00 a don Amado J. Trejo la casa No. 171 de las calles del Dr. Lavista con 635 metros.- Don Antonio Chávez Orozco compró en \$ 33,937.00 al señor Arther Balchfor Wooderow una fracción del lote 43 de la calle de Isabel la Católica.- Don Jesús Rivera B. vendió en \$ 33,859.00 a doña Estela Galindo de Melendez un lote de 451 metros en la manzana 56 de la nueva Colonia Anzures.- Meyer Segal Tepar compró en \$ 30,000.00 a los señores Hector y Francisco Olvera y Rosales la casa No. 2 de la calle del Dr. Joublane.- Don Vicente Moyano vendió en \$ 25,000.00 a doña Carmen Tamborrel de Baz la casa No. 254 de las calles de Palenque con 191 metros.